

EL DEMÓCRATA

Semanario republicano, defensor de los ideales liberales.

No tenemos otra filosofía que el amor á la Libertad. — Montesquieu.

¿EVOLUCIÓN Ó REVOLUCIÓN?

(Á VUELA PLUMA)

A dos grandes grupos podemos reducir los procedimientos políticos: evolucionistas ó revolucionarios; ó, lo que es lo mismo, la consecución del ideal político puede conseguirse de dos maneras; por la evolución ó por la revolución. Claros son los conceptos de una y de otra, como copiados al fin de la historia de la Naturaleza, sin embargo no nos creemos dispensados de dar una noción de ellos. La evolución procede de menos á más, siguiendo una gradación ó método sistemático; el procedimiento evolucionista en política será pues aquel que vaya arrancando una á una todas las concesiones que acerquen más y más la realidad al ideal, hasta que la implantación de este sea cosa natural y exigidas por todas las conciencias, intérpretes de la ley inmutable del progreso. La revolución marcha á saltos, de un estado determinada pasa á otro sin tocar los intermedios; la política revolucionaria va siempre á la consecución de sistemas extremos de un solo golpe. Así la evolución como la revolución son fórmulas de marcha progresiva, la diferencia entre ellas está en el modo, en los medios y en las consecuencias. Hemos expuesto ya el modo de ambas. Acerca de los medios famoso será notar otra diferencia: la evolución es fruto de propaganda incesante dirigida á la razón; la revolución hija de medios violentos y la propaganda para ella se encamina mejor hácia el sentimiento. Las consecuencias han de ser necesariamente distintas: la evolución marcha siempre lentamente nada un paso sin ser este necesario dadas las condiciones sociales en el momento histórico determinado en qué aquél se realiza, de esto ha de resultar que una vez implantado la reforma política puede de hecho y derecho tenerse por consolidada; la revolución á causa de no ofrecer los caracteres de necesidad que la evolución, produce generalmente y ulteriormente á la implantación de su fórmula, movimientos reaccionarios cuando la reforma ha ido más allá de lo solicitado por las circunstancias sociológicas en que se determinó. Ese retroceso, es frase reaccionaria está en proporción directa de la distancia que media entre el modo de ser social actual y el modo de ser ideal sustentado y llevado á la realización por el procedimiento revolucionario.

La evolución ofrece como ventajas la inmediata consolidación de su reforma, constituyendo así base segura para reformas

ulteriores y la ausencia de trastornos materiales que han de embarazar necesariamente el desarrollo de la riqueza del país; en cambio tiene la desventaja, muchas veces digna de ser tenida en cuenta de la lentitud de su marcha progresiva. La revolución nos da como ventajas la de la rapidez en la consecución de reformas sociales hácia el ideal de la humanidad; en un breve lapso de tiempo la revolución hace avanzar lo que necesitaría siglos quizás para establecerse; pero ofrece la desventaja de la falta de estabilidad hasta que el tiempo la haya legitimado, lo que da lugar á la reacción, secuela necesaria y que tiende á buscar el punto medio entre el ideal revolucionario y el atraso que se ha querido borrar; los trastornos materiales deben también ser tenidos en cuenta. Afirmado que la revolución ha de adelantar muchos pasos en la marcha progresiva de la sociedad, claro está la inmensa energía productora de la misma; no quiere decir esto pero que para los procedimientos evolucionistas no sea necesario el trabajo; el *laissez faire* no cabe tampoco en ellos; el trabajo ha de ser el propulsor de la evolución como de la revolución.

¿Qué cual de ambos procedimientos es preferible? La cuestión es tan compleja de suyo que imposibilita la contestación categórica. Adelantaremos una ley sociológica: La sociedad es un organismo natural, es una esfera que la Naturaleza ofrece por encima del hombre ó del individuo; de aquí que en la Sociedad tengamos que imitar á la Naturaleza en su marcha progresiva que es esencialmente evolutiva. Teniendo sin embargo por sentado este principio diremos que para estudiar la procedencia ó improcedencia de un procedimiento sobre el otro será imprescindible pesar las ventajas y desventajas que ofrecer uno y otro en cada caso concreto. La sociología no puede dar regla general, en este asunto, por la excesiva complejidad del mismo. La revolución francesa puede ser considerada como pertinente en su día y la revolución anárquica es hoy naturalmente improcedente.

Lo que en la práctica no ofrece duda es que ambos procedimientos se completan recíprocamente. A partir de un momento histórico determinado se descubren ya tendencias reformadoras y progresivas; al principio el modo de ser político es fuerte y á duras penas se consiguen concesiones en pie del ideal y eso en el *minimum* posible y compatibles con la situación; al andar de los tiempos las ideas van conquistando las conciencias y la evolución marcha ya triunfante, hasta que el torrente de la idea nueva es tan

potente que la evolución se precipita, las concesiones al ideal menudean, y llega entonces la revolución que derrumba en corto tiempo, de una vez y para siempre los escasos restos del viejo edificio. La marcha de las ideas desde su aparición en las conciencias hasta su realización práctica en la vida recorre larguísimo camino pero su velocidad aumenta progresivamente á cada nuevo paso. Una vez fijada la fórmula revolucionaria deja de ser tal para ser estable y dar punto de partida á otros ideales que á su vez son reformadores y que concluirán tras de ser revolucionarios, por establecerse, y así sucesivamente por los siglos. La marcha de la Humanidad tiene sus escalones, el uno sirve de base para subir al otro y así será mal que pese á muchos.

El evolucionismo se impone pues como primer móvil hácia los ideales políticos; la revolución cuando está suficientemente preparada para que su estabilidad segura ó cuando menos probable compense sus desventajas. Esto en principios generales, en cada caso concreto, repetimos, se tendrán en cuenta los complejos elementos que integran el estado social actual y con el ideal para poder apreciar los puntos de contacto y deducir de ellos la posibilidad y conveniencia de obtener pronta ó lentamente lo que se propone. No es preciso pues, reconocer la impotencia de la ciencia sociológica ante la complejidad práctica, pues al decir de Rochefaucauld: «facilmente triunfa la filosofía de los malos presentes y futuros, pero los males presentes triunfan de la filosofía».

Lo mismo se tienen esperanzas evolucionistas ó revolucionarias, hay que reconocer que nuestra mayor ó menor potencia es la que ha de decidir el logro de nuestros afanes, urge pues con imperiosa necesidad la propaganda metódica hecha con pleno conocimiento de nuestros adversarios, de sus lados flacos, que no son pocos, y de la eficacia de nuestros principios, ya en conferencias, ya en mítines, ya en libro ó en la prensa, ya en la fábrica ó en el casino, y sobretodo, en el mejor templo de los santos ideales: en la familia.

DEMÓDIDAS.

La República se impone

Y mientras no se proclame en España, nuestra desdichada Patria no podrá figurar para nada en el concierto de las naciones civilizadas.

¿Que debemos hacer para obtener, y obtener pronto, la consecución de nuestro tan

bello cuanto sublime ideal? Dos caminos hay: uno, radicalísimo y necesario, en la conciencia del Pueblo, tal vez en sus designios, está. El otro, el evolutivo, de no tan rápido y seguro éxito como el anterior, pero de génesis más laborioso, de procedimiento más pacífico y de más duradera finalidad, puede decirse que está tácitamente admitido en la vigente Constitución del Estado.

¿Cuál de los dos sistemas es el preferible? Pregunta es ésta que constituye la eterna pesadilla de los republicanos españoles, sirviendo á la vez de motivo de cisma entre ellos y pena causa el decirlo! de único obstáculo que se opone á la realización de nuestros ardientes deseos. Sobre ella tengo formada tiempo ha mi opinión que, por hoy, me reservo: ni es necesaria ni pertinente al objeto de este artículo.

¿Porqué el Pueblo teniendo dos caminos para elegir no sigue ninguno? ¿Porqué sufre con estúpida resignación los desmanes y vejaciones que contra él cometen los gobiernos de la caduca y desacreditada Monarquía? ¿Débese tan inexplicable pasividad á tonía de su cerebro, á encallecimiento de su epidermis moral, ó á la pérdida completa de su dignidad y de su vergüenza? Tal vez á todo esto reunido.

Sobre este asunto soy muy pesimista. Todos los dicitos, todos los calificativos denigrantes y bochornosos que á cierta parte del Pueblo (á la formada por los indiferentes, los no afiliados á los partidos avanzados y los VENDIDOS por un plato de judías á la Restauración), se dirijan, al juzgar su cobarde actitud, los encuentro muy apropiados, muy justos.... y muy inútiles. Para sacudir su marasmo, para despertarle de su letargo, para darle pleno y claro concepto de sus derechos inalienables, para, en una palabra hacer que en ella renazca algo, por poco que sea, de su antiguo pundonor y de su ya legendaria virilidad, no bastan insultos ni improperios. Necesita algo más. Los alfilerazos no le exaltan: es preciso, ya, aplicarla banderillas de fuego.

En mi concepto, influye también bastante en su inercia, el desconocimiento casi absoluto de lo que es República. Conste que no me refiero á los hijos de esta Ciudad, en su inmensa mayoría republicanos, y, por tanto ilustrados; pero allá, en la Península, hay muchísimos que todavía creen que la palabra República es sinónimo de desorden y que la base, la idea esencial de dicha institución es el reparto de bienes. Error. Los republicanos no queremos, no podemos querer eso. Lo que proclamamos, lo que defendemos no es la nivelación absoluta de las fortunas personales de todos los ciudadanos, no es su igualdad «metálica», sino la nivelación de todos sus deberes y de todos sus derechos: es su igualdad ante la Ley.

De tan equivocada creencia nace, á mi juicio, la aversión, el miedo, mejor dicho, que sienten las clases conservadoras hácia las instituciones republicanas que otros confunden con el Socialismo sin saber lo que esta palabra significa y sin tener en cuenta las múltiples circunstancias que los diferencian.

El socialismo esa sublime teoría que, por hoy, no puede pasar de la categoría de tal, pero que necesariamente será el régimen de gobierno de la Humanidad en un porvenir no muy lejano, quiere si, lo que los timoratos enriquecidos ó medio adinerados temen ver en la República, si bien sus propósitos tienen un fundamento más racional, más equitativo, más justo que el que suponen los pusilánimes y explotadores.

Yo creo que para que el socialismo triunfe es preciso traer antes la República. Considero á esta como el «medio», á aquel como el «fin».

La Naturaleza, en ninguno de sus órdenes procede por saltos, al contrario evoluciona progresivamente por transformaciones sucesivas de las que cada tipo es el eslabon que entre sí une á sus inmediatos (anterior-inferior y posterior-superior) participando á la vez de algunas de las cualidades que los caracterizan. Lo mismo ocurre en el orden social.

Así como á un enfermo que tras larga dolencia se halla extenuado por las dietas, se le mata haciéndole ingerir alimentos succulentos y abundantes sin que antes paulatinamente, se prepare su estómago aumentando con cierto método la dosis y calidad de sus comidas, del mismo modo la plétora de libertades puede ahogar la vitalidad de una sociedad que acostumbrada á ser la eterna víctima de la reacción y del absolutismo, recibiera de pronto y entera la radiante luz del Socialismo.

Para obviar este inconveniente, para acostumar poco á poco al pueblo á ser dueño de sí mismo y prepararle para el brillante porvenir que le espera, es preciso, más aún es fatalmente indispensable, que la evolución se cumpla «en todos» sus grados, sin saltos que resultarían en verdad, «mortales».

A partir de la Monarquía absoluta—forma de gobierno que por indolencia ó ignorancia de los pueblos ha existido en todas las naciones,— la Monarquía constitucional hereditaria, la constitucional electiva República unitaria, República federal, socialismo... son las fases por que una Nación debe forzosamente pasar, sin prescindir de ninguna, si quiere obtener como premio, al fin de la jornada y en su tránsito cíclico por este planeta, la suprema satisfacción de considerarse y ser digna de sí misma.

España, por su parte, ha retrocedido Tras de la Monarquía absoluta de Fernando VII y la constitucional hereditaria de Isabel II (prescindiendo, por su escasa duración de citar el Gobierno provisional), tuvo la electiva de Don Amadeo. Terminada ésta, la República se imponía y la República fué proclamada. Sucesos de todos conocidos y que no hay para que recordar, derribaron aquella y nos trajeron el actual estado de cosas.

Hemos vuelto, pues, aunque interinamente, al sistema monárquico constitucional. ¿Procedería ahora pasar al electivo? No; ya lo hemos experimentado y con éxito regular. ¿Qué procede? ¿Qué se impone nuevamente? La República: ella vendrá.

Podría objetárseme por los socialistas que debíamos prescindir de la República porque también la hemos experimentado, pero á ello contesto que el periodo «11 Febrero 73 á 4 Enero 74» fué tan solo un ensayo. Ni hubo tiempo para desenvolver las ideas ni paz interior para acometer las reformas.

Hay, por tanto, que volver á ella. Y pronto.

JOSÉ VIDAL.

CRÓNICA

Donativos.— Consignamos con gusto los nombres de los señores que han correspondido á socorrer á las pobres familias de los desgraciados naufragos del laúd «Volador» de cuyo accidente ya dimos cuenta en nuestro número anterior; el diputado provincial por Menorca, D. Bernardo Amer, de Palma, con 50 pesetas; los Señores Viuda Orfila, Cert, Creus, Domenet y compañía, de Barcelona, con 50 pesetas; un ciudadelano, por conducto de la Sra. Viuda Orfila, de Barcelona, con 25 pesetas; D. Pedro Freixas, de Barcelona,

con 25 pesetas y D. Francisco García, de Mahón, con 3 pesetas, cuyas cantidades han sido remitidas á nuestro particular amigo D. Francisco Amengual. Estas partidas unidas á 10 pesetas 95 céntimos que se han entregado al benéfico fin expuesto y á las 1.427 pesetas 55 céntimos recaudadas forma á un total de 1.438 pesetas 50 céntimos.

Suscripción voluntaria.—Continuación á la lista de suscripción para socorrer á una familia obrera muy necesitada á consecuencia de hallarse accidentalmente imposibilitados para el trabajo los que son el sostén de la misma, la que reclama nuestro modesto auxilio.

	Ptas. Cts.
Suma anterior.	19'45
P. G. P.	0'25
A. S. B.	0'90
B. P. B.	1'00
F. G., de Mahón.	2'00
P. A. S.	2'40
Suma.	26'00

Continúa abierta la suscripción.

Fenómeno Sísmico.—A eso de las 9 de la mañana del próximo pasado domingo se dejó sentir en esta ciudad un ligero temblor de tierra, reproduciéndose dicho fenómeno á los pocos instantes, si bien con menos percepción. Muchas fueron las personas que experimentaron dicho fenómeno; pero pasó desapercibido por la mayoría de la población.

Otro chubasco.—Otra nueva calamidad nos ha caído encima con la visita de un agente ejecutivo que, acompañado de unos dependientes del municipio, pasa á domicilio de los vecinos que no han sacado cédula personal. Lluven amenazas y recargos sobre los morosos, que son muchos, los cuales, en gran parte, no pueden alcanzar los artículos de primera necesidad. ¿Cómo podrían éstos adquirir un documento que no necesitaban? Así es que no sabemos lo que sucederá con eso de pretender que abonen atrasos de años anteriores. Es una carga que el pueblo rechaza, porque no está el horno para tortas. Nosotros reconocemos la situación de este Ayuntamiento; pero también reconocemos la situación de una gran parte de nuestra clase jornalera. Según de público se dice sabemos que ha habido dependiente del Ayuntamiento, que, por honra suya, se han negado á acompañar al dicho agente que se nos ha presentado como nube de granizo.

Real orden.—La «Gaceta» de Madrid correspondiente al día 1.º del actual publica una Real orden disponiendo que los presupuestos de las escuelas públicas de primera enseñanza que han de formarse en Abril próximo, sólo comprenderán el semestre hasta 1.º de Julio y que en lo sucesivo, los mencionados presupuestos se harán en Octubre, formándolos de modo que comprendan los años naturales, conforme está previsto en la ley últimamente aprobada, que unificó el año natural y el económico.

Lotería.—En el sorteo celebrado en Madrid el día 28 de Febrero, salió premiado el n.º 5226 con 300 pesetas, vendido en la Administración de loterías de esta ciudad.

Almanaque.—Hemos recibido el almanaque de la Cooperativa Française de 1900. (Último año), publicado por el Comité central de «La Unión» cooperativa de la sociedad de consumo y producción que contiene entre otras notables trabajos el siguiente sumario: Introducción; El Egoísmo; El Fraude; El alcoholismo; La Guerra; La ignorancia; la Inmortalidad;

La imprevisión; El Juego; La Lucha de clases; La honra, y otras notables composiciones y biografías de eminentes personalidades francesas y extranjeras. Agradecemos la atención.

Conferencias.—Nuestro particular amigo el Abogado D. Juan Salas Antón, ha publicado un notable artículo en la revista «Cooperativa Catalana» sobre «Las Sociedades de Resistencia, la Cooperación y la emancipación del proletariado.» Respecto al sumario que contiene dicho importantísimo artículo, nuestro querido director Sr. Torres dará algunas importantes conferencias. Para lo cual se avisará oportunamente.

Ascenso.—El Ingeniero Jefe de Caminos de esta provincia D. Eusebio Estada ha sido ascendido á Ingeniero Jefe de primera clase por rigurosa antigüedad. Le felicitamos.

Nombramiento.—Ha sido nombrada maestra en propiedad de Llumasanas (Menorca) doña Juana María Terrasa, quien debe presentarse en la secretaría de la junta de instrucción pública para recoger el título correspondiente.

De *El Liberal* del 5:

«Nuestro estimado amigo el Diputado D. Rafael Prieto y Caules, cuya salud se halla algo quebrantada, contaba salir hoy de Madrid para pasar, siguiendo el precepto facultativo, una temporada en el campo de Extremadura y Andalucía. Damos la noticia para conocimiento de sus numerosos amigos.»

Idem. del 8.

«Según nuestras noticias, el Sr. Alvarez Seireix dirigirá en breve una circular á los Alcaldes previniéndoles que le remitan una relación detallada de las sociedades de todo género que hay en sus respectivos términos municipales, pues dicese que hay varias no constituidas legalmente y bastantes que no han cumplido indispensables requisitos reglamentarios.»

Noticia.—Todos los vapores-correos que procedentes de Inglaterra llegan á puertos norteamericanos, van cargados de jóvenes ingleses que seguros ya de que no tardará mucho el gobierno en tener que apelear para hacerse con más ejército, al servicio obligatorio, huyen de su país para ir á establecerse en los Estados Unidos ó donde quiera que sea, con tal que no tener que empuñar á la fuerza el fusil.

Contra el dengue.—Esta enfermedad, que tantos estragos está haciendo otra vez en casi toda Europa, preocupa á los hombres de ciencia.

En la Academia de Medicina de Paris, el Dr. Huchard presentó ayer una memoria en que estudia la manera de curar y de evitar el dengue.

Contra esta grave enfermedad no hay remedio infalible, pero en gran parte es evitable mediante ciertas precauciones.

La primera consiste en poner al organismo en el mejor estado posible de defensa, por medio de una limpieza minuciosa en personas, vestidos y habitaciones; empleo de gargarismos é irrigaciones con soluciones de formol que aseguran la antisepsia de la boca y de las cavidades naso-faríngeas, cuidados asiduos del estómago, evitando por la modernación y elección de los alimentos, todo transtorno en las funciones digestivas.

Para combatir el mal, una vez que se ha presentado, conviene administrar quinina desde el primer momento, en sulfato ó mejor todavía en bromidrato; no á dosis mínimas de algunos centigramos, sino á dosis de un gramo á gramo y medio,

Desconfiar de la antipirina, que puede ocasionar graves transtornos, y de los innumerables remedios que ciertos terapéuticos recomiendan.

Heladas.—Dicen de Barcelona que el frío es general en Cataluña.

En la provincia de Tarragona las heladas han sido las más intensas del invierno con gran perjuicio de la agricultura, en especial la cosecha de almedra.

Montserrat, Montsant, Montseny y otras montañas incluso los Pirineos están completamente cubiertas de nieve.

CRÓNICA MARÍTIMA

BUQUES ENTRADOS.

Día 5.—De Barcelona, pailebot «Lealtad», de 49 tons., pat. Simón Benejam, con 5 trip. y efectos.

Día 7.—De idem, pailebot «Nueva Estrella», de 36 tons. pat. Sebastián Lluch, con 6 trip. y efectos.

Día 8.—De Palma, pailebot «Los Amigos», de 38 tons., pat. Diego Caules, con 5 trip. y efectos.

IDEM DESPACHADOS

Día 8.—Para Cartagena, pailebot «San Salvador», de 40 tons., pat. Agustín Rotger, con 6 trip. y efectos.

Alcaldía de Ciudadela.

En la Secretaría de este Ayuntamiento obran las licencias absolutas y certificados de soltería de los individuos del reemplazo de 1887; y se publica la siguiente relación, para que dentro del término de 15 días, á contar desde hoy, pasen los interesados á recoger los expresados documentos.

Zona de Reclutamiento de Baleares.

Rafael Barceló Marqués.
José Bagur Calafat.
Lorenzo Capó Jener.
José Coll Coll.
Pablo Faner Pomar.
Pedro Ferrer Bosch.
Sebastián Moll Anglada.
Juan Marqués Serra.
José Serra Fluxá.
Francisco Seguí Moll.
José Salord Jener.
Francisco Salord Torrent.
José Salord Genestar.
Domingo Marqués Villalonga.
Juan Arguimbau Villalonga.
Juan Anglada Anglada.
Juan Anglada Bonet.
Juan Bagur Truyol.
Onofre Benejam Gelabert.
Pablo Cantallops Salord.
Jaime Casanovas Salord.
Juan Camps Mercadal.
Jaime Femenias Moll.
Antonio León Bagur.
Adolfo León.
Pedro Llorens Pons.
Matias Mascaró Gener.
Juan Marqués Cabrisas.
Juan Mercadal Bosch.
Miguel Mayans Sintes.
Antonio Marqués Arguimbau.
Juan Marqués Bagur.
Antonio Moll Moll.
Mateo Medina Camps.
Antonio Monjo Fedelich.
Guillermo Monjo Bosch.
José Pons Bosch.
Francisco Pons Sabater.
Juan Quintana Vera.
Cristóbal Triay Perelló.
Francisco Torrent Faner.
Rafael Torrent Faner.
Miguel Anglada Camps.
Juan Benejam Marqués.
Pedro Bagur Camps.
Bernadino Bosch Pons.
José Barceló Vives.
Miguel Benejam Bauzi.
Jorge Bosch Seguí.

Gillermo Bosch Casanovas.
Jorge Bosch Pons.
Pedro Camps Mercadal.
Rafael Casanovas Allés.
Pedro García Ferrer.
Rafael Llorens Barceló.
Damián Coll Bosch.
Diego Monjo Seguí.
Juan Pons Nieto.
Bartolomé Pons Bagur.
José Salord Fornaris.
Antonio Salord Mari.
Juan Salord Femenias.
Sebastián Taltavull Caymaris.
Sebastián Torrent Meliá.
Juan Bat. Ville Sintes.

El Alcalde,
El Conde de Torre Saura.

ÚLTIMOS TELEGRAMAS

Madrid 7.—Telegrafian de Montgomery, (Estados Unidos), que ha causa de una explosión ocurrida en una mina, han fallecido 70 personas.

Por enfermedad del conde de Torreonaz se ha suspendido el Consejo que debia celebrarse hoy.

Madrid 7.—El proyecto de la conversión de las deudas se aprobará casi sin discusión, pues el dictámen presentado por la comisión ofrece pequeñas modificaciones que seguramente el gobierno aceptará.

Dicen de Londres que las fuerzas boers mandadas por el generalísimo Joubert atacan frecuentemente las avanzadas inglesas causando pérdidas.

Joubert emplaza cañones en todas sus posiciones.

Madrid 7.—Por última vez se reunirá el jueves en el senado la Comisión que estudia la proposición del conde de las Almenas sobre responsabilidades por las guerras coloniales.

Un despacho de Lorenzo Marqués comunica que el Gobernador del Transvaal había iniciado las negociaciones para llegar á la paz.

Madrid 7.—El Sr. Paraiso al terminar su discurso en Valencia dijo: Todos los medios son buenos para salvar la patria. Hemos de salvar á España aunque se hunda el firmamento.

Madrid 7.—El Sr. Azcárate ha aceptado la presidencia de la Comisión que entiende en la reforma de algunos artículos de la ley electoral.

The Standard publica un telegrama que dice que el Duque de Veragua no fué sólo á Berlín por la cuestión del Toisón de Oro, si que también para tratar con el gobierno Alemán de la ocupación de unas islas situadas en las inmediaciones de Joló.

Madrid 8.—Las noticias recibidas del Cabo son alarmantes pues se ha comprobado que el movimiento insurreccional aumenta extraordinariamente entre los africaners, hasta el punto de preocupar á Lord Roberts.

Los boers, después de haber sido desalojados de las posiciones que ocupaban en Modder River, se batían en retirada.

El general Buller telegrafía que en la liberación de Ladysmith tuvo 1859 bajas entre muertos y heridos.

Las últimas noticias que se han recibido se refieren á Mafeking en donde los ingleses continuaban resistiendo los ataques continuos de los boers.

Madrid 8.—Dicen de Londres que los boers tomaron y anexionaron á Orange el distrito de Carvawon. Que el Presidente de Orange había ordenado á los Africaners que se levantaran en armas y que la rebelión se extiende rápidamente.

La reina Victoria irá á Irlanda el próximo mes de Abril.

El Sr. Dato ha negado que el Gobernador de Baleares pida la descentralización administrativa para su provincia.

El avaro

Pues señor, este era un avaro muy viejo y muy rico, que iba una tarde al ponerse el sol por la espesura de un bosque solitario y escondido, buscando un sitio apropiado para guardar, donde nadie pudiera verlo, un saquito de oro que llevaba cargado á la espalda y que en su casa no podía tener, porque ya no le quedaba rincón ni escondrijo donde poder esconder más de lo que escondido tenía.

Sucedió, pues, que andando, andando por aquellos matorrales, haciéndose sangre en los pies al andar, y sangre en las manos al apartar, para hacerse paso, las zarzas que á cada momento le impedían seguir, al tocar con el bastón una piedra muy grande, de las muchas que entre las matas había encontrado, sintió que le ponían una mano en el hombro, y volviéndose asustado se encontró frente á frente una hada hermosísima, que envuelta en un manto de flores, lleno de estrellitas de luz, le sonreía dulcemente.

—¿Qué quieres?—dijo temblando el viejo, apretando entre sus manos el saquito de oro.

—No temas, le dijo el hada, con una voz más dulce que un suspiro del viento.

—Me has dado la vida al tocar con tu bastón esa piedra donde he estado encantada trescientos años, y quiero pagarte la merced.

—¿Y me darás dinero?—dijo el avaro que al oírlo tenía ya llamas de codicia en los ojos.

—No, pero te daré algo que vale mucho más...—le contestó ella.

—Imposible; no puede haber nada que valga más—replicó él.

—Toma—dijo ella—y lo verás. En esta botella hay trescientas gotas de *agua de la vida*. Cada gota que bebas, aunque estés agonizando, te dará un año de vida y de salud. Y sin saber cómo ni por donde, desapareció.

El viejo se apresuró entonces á esconder su tesoro y volvió á la ciudad echando cuentas por el camino de lo que haría con la botella.

—Si me la bebo todo—decía,—puedo vivir trescientos años, pero entonces pierdo todo el dinero que puedo sacar vendiéndola.

Mejor será que venda algo y que me beba lo demás.

Pero si vendo cien gotas no podré sacar más que cien mil onzas. Mejor será que venda doscientas y me beba las otras cien... Eso haré; venderé doscientas gotas y lo demás me beberé. Y bien pensado, con cincuenta gotas tenía lo bastante, y podría nadar en oro...

Llegó á su casa lleno de alegría, y enseguida mandó pregonar por calles y plazas que vendía por mil onzas de oro, una gota de licor que alargaba un año de vida.

El primero que llegó á presencia del avaro fué un amante que con sus brazos de hierro se había abierto paso entre la multitud.

—No tengo dinero—le dijo—pero dame una gota de ese licor para salvar á la mujer á quien adoro, que se está muriendo, y dispón de mi vida: seré tu esclavo.

—Tú vida vale muy poco; no la quiero—le contestó sonriendo desdeñosamente el viejo.

Fué después una pobre viuda, que llevaba en los brazos á su hijo; un niño rubio y hermoso como los ángeles, pero pálido y triste como los muertos.

—Yo no tengo tanto dinero como pides—dijo anegada en lágrimas?—pero toma lo que podido reunir vendiendo todo cuanto tenía. Mira mi hijo ¡se muere! ¡Por Dios, dame una gota para salvar la vida del hijo de mis entrañas!

—Hay muy poco—dijo él, que entre tanto había contado el dinero.

Empezaron entonces á acudir los ricos, y

empezó el avaro á vender gotas y gotas y á llenar de oro sus arcas.

A los pocos días no le quedaban más que unas gotas que se disputaban los príncipes y poderosos de la tierra; ya no eran miles de duros, eran millones lo que hacía pagar por cada gota de aquellas, qué á los que la compraban todavía les parecían baratas.

Ni descansaba de día ni dormía de noche, ni se ocupaba de otra cosa que dé contar sus tesoros y sonar las monedas y pasarlas de una mano á otra y pensar constantemente en amontonar más y más.

Así fué, que como ya los años le pesaban mucho, empezó á no tener vista para reconocer las monedas, ni inteligencia para contarlas, y enfermo y aturdido cayó en el lecho, acordándose de que todavía le quedaba una gota que no había podido vender.

Al sentir el frío de la muerte, asió con las trémulas manos la botella donde la tenía encerrada, y en el momento en que iba á beberla, se le presentó un rey rodeado de brillante séquito de pajes y escuderos, que en bandejas de oro recamadas de piedras preciosas, llevaban todos los tesoros del rey, hasta la corona de perlas de Golconda.

—Vengo á ofrecerte mi reino por esa gota de agua—le dijo el anciano rey.—¿Me la das?

El viejo avaro no contestó. Separó de sus labios la botella del agua de la vida, mirando con ojos estraviados aquellas joyas que le deslumbraban; alargó al rey la botella con una mano, mientras con la otra hacía con fuerza la corona real, y no sé si sus labios llegaron á besarla, pero si la besaron fué al mismo tiempo que les besó la muerte.

MARCIAL DE LOS RÍOS.

LA VIDA

¿Es la vida sólo un sueño,
un vapor ó una ilusión?
¿Siempre del burgués, del dueño,
se ha de sufrir la presión?

—
¿No existe acaso el amor?
¿Se acabó el desinterés?
¿Desapareció el honor,
lo mismo que la honradez?

—
¿No hay nada que digno sea
de atraer nuestro pensamiento?
¿Nada en donde no se vea
la señal del decaimiento?

—
¿Nada? Mirad más de cerca,
no en el valle y la montaña;
ni hay que traspasar la cerca
que defiende á la cabaña.

—
Sino en la calle sombría
donde vive el proletario;
donde se ve en la agonía
al esclavo del salario.

—
Barbarie é ignorancia
llenan pobres tugurios;
males cuya constancia
es de tristes augurios.

—
El hambre y la miseria
rompen los corazones;
calamidades serias
que diezman las naciones.

—
Trabajemos, pues, todos
con valor y firmeza;
hay que salir del lodo
irguiendo la cabeza.

Trabajemos de noche
lo mismo que de día,
sin temor al reproche,
con placer y alegría.

—
Trabajemos, amigos,
sin dar paz á la mano,
mientras haya mendigos,
mientras viva un tirano.

E. W.

(Traducción de Salvochea).

AL AMANECER

Ya terminada la labor diaria,
fatigado el espíritu y el cuerpo
corro á buscar el plácido reposo
con que me brinda el lecho...
Es el amanecer. Débil se extingue
la vida luz de estrellas y luceros,
y la riente aurora
pone sus alegrías en el cielo...
Aún duerme la ciudad; reposa en calma,
sin que perturben su tranquilo sueño
ni los ayudos gritos del combate
ni del hambre traidora los lamentos:
pues, á todo insensible,
de dolores y penas á cubierto,
tiene oídos de piedra
y alma de bronce y corazón de hierro.
Es el amanecer: en los espacios
Se anuncia el día año nuevo;
de las desiertas calles
solo rompe el lúgubre silencio
la voz enronquecida y balbuciente
de los trasnochadores soñolientos
que marchan con alegres prostitutas
en busca del placer, rendidos y ébrios,
y el despertar de algunos miserables
que colgaron sus camas... en el suelo.
¡El vicio y la miseria

que huyen del sol!

Felices y contentos,
franco el cantar en los alegres labios,
puras las ilusiones en el pecho,
salen entonces de sus pobres casas
y llenan los talleres, los obreros.
¡Ellos, antes que nadie,
para ir á trabajar están dispuestos,
mientras en la ciudad, la gran colmena,
los zánganos reposan satisfechos!
¡Quién sabe si esos cantos de alegría
están de rabia y de amargura llenos,
y al mostrarse felices, disimulan
la gran desgracia de sentirse siervos!
¡Quién sabe si algún día,
de amor, de pan y de igualdad hambrientos.
Al golpe de martillos y piquetas
con que trabajan hoy, caerá á los suelos
el actual edificio
mengua y falso, deslumbrante y viejo!
Esto suelo pensar cuando amanece,
y van á sus talleres los obreros,
mientras el vicio rueda por las calles
y corro en pól del anhelado lecho,
ya terminada la labor diaria
fatigado el espíritu y el cuerpo.

ANTONIO PALOMERO.

El Demócrata

Semanario republicano, defensor de los ideales liberales.

Se publica todos los sábados.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Una peseta trimestre, pero para facilitar el pago se cobrará mensualmente del siguiente modo: los dos primeros meses 30 céntos. de pesetas cada uno y el tercer mes 40 id.

Imprenta y librería de Salvador Fabregues.